

III Seminario Imagen y Género: Fuentes para la Historia. Madrid, 24, 25, 26, 27 y 28 de marzo de 2014

ANDREA PAGÉS POYATOS
Universidad Autónoma de Madrid

Revista Historia Autónoma, 5 (2014), pp. 177-180. e-ISSN:2254-8726

El pasado mes de marzo, entre los días 24 y 28, se celebró en la Universidad Autónoma de Madrid la tercera edición de este seminario, promovido por la Asociación Historia Autónoma. En esta ocasión, la pretensión principal fue la inclusión de nuevas perspectivas y fuentes para la elaboración del relato histórico tradicional, así como el discurso de género.

Estructurado en cinco sesiones, los diferentes ponentes pusieron sobre la mesa muy diversas preguntas, cuestiones y debates. ¿Es necesaria la utilización de nuevas fuentes para la construcción del relato historiográfico? ¿Pueden estas fuentes ser realmente válidas? ¿Por qué se han obviado en la historiografía más tradicional? La construcción de las identidades y de los roles de género a través de estos nuevos elementos fue, asimismo, otra de las cuestiones centrales en este seminario.

Como conferencia inaugural, María Jesús Matilla trató la representación de la mujer en el primer tercio del siglo XX. La extensión de la industrialización y del sistema demoliberal hizo quebrar el modelo del Ángel del Hogar, predominante en la sociedad victoriana, dando paso a la New Woman, una mujer que deseaba hacerse visible en el ámbito público. La representación irónica y peyorativa de estas féminas, en especial de las conocidas como suffragettes, fue el hilo conductor de esta comunicación. La construcción de una imagen turbia y masculinizada de estos grupos trató de frenar la amenaza que suponían para el orden social. No obstante, la llegada de la Gran Guerra hizo evidente que estos nuevos modelos seguían avanzando y que la mujer y sus reclamos no podrían ya obviarse.

Por su parte, Pilar Loranca realizó un interesante recorrido por las representaciones femeninas en los comics y revistas de la transición, en especial en la década de los setenta, momento de máximo apogeo del denominado destape. La represión producida durante la dictadura llevó a estas publicaciones a llevar al extremo las representaciones femeninas: utilizadas como reclamo comercial, la mujer era representada como un simple objeto sexual. No obstante, alguna de estas revistas y comics trataron de criticar a la sociedad

del momento, y dejaron patentes las ansias de libertad que hicieron que en ocasiones el discurso más progresista llegara a distorsionarse de forma negativa.

En la sesión del martes 25, Carmen de la Guardia analizó lo que ella denominó “Gran Despertar”: la ruptura con el antiguo modelo victoriano y el surgimiento de un nuevo paradigma de mujer, cristalizado en el movimiento feminista. La convención de Séneca Falls en Estados Unidos y el discurso prácticamente idéntico de Concepción Arenal en España representan dos buenos ejemplos de esta ruptura, que según Carmen de la Guardia deben entenderse como el antecedente del feminismo de la diferencia. El feminismo igualitario surgirá posteriormente, cuando quede patente la necesidad de posesión de derechos civiles para la puesta en marcha de reformas sociales.

Complementando esta exposición, Pilar Toboso ofreció una panorámica de estos inicios feministas en España y su aportación a la cultura democrática. Las asociaciones vecinales o grupos universitarios fueron las principales plataformas desde las que estas mujeres trataron de darse a conocer en la sociedad. Mediante jornadas, revistas, manifestaciones o encuentros en diversos emplazamientos trataron de elaborar un nuevo discurso teórico feminista que además fuera capaz de ser realmente visible, a pesar del rechazo de los sectores más conservadores. Según Pilar Toboso, la reivindicación de derechos que estas mujeres encabezaban supuso un gran cambio en la agenda política del momento. El aborto, el uso de anticonceptivos o el divorcio fueron algunas de estas cuestiones, propios de la esfera privada, y que nunca se habían puesto sobre la mesa.

El uso de la película como fuente histórica fue el tema central de las dos primeras intervenciones del miércoles 26. Valeria Camporesi cree que debemos ante todo tener en cuenta que el largometraje es una producción y construcción cultural, y que por tanto ha de tenerse en cuenta la época en la que se realiza y su contexto histórico, así como el tiempo que trata de plasmar, para interpretarlo adecuadamente. Tras diversos ejemplos de cine español procedentes los periodos republicano y franquista, incluyendo la oposición a ambos, Valeria Camporesi señaló que es necesaria una revisión desde una perspectiva de género de determinadas cronologías. La finalidad de dicha revisión no es otra sino la de insertar al cine español de un modo más intenso en el contexto internacional y dotarlo del valor real que posee.

La mujer en el cine clásico de Hollywood fue la protagonista en la conferencia de Daniel González y Arturo Martínez. La ausencia femenina en el cine, y en especial en los papeles protagonistas, comenzó a desaparecer paulatinamente con la conversión del cine en una industria de gran calado, y que por tanto producía enormes beneficios. La necesidad de atraer al público condujo en muchas ocasiones a estas películas a fijar una serie de estereotipos muy marcados y reconocibles, destinados a reforzar el modelo del Ángel del Hogar propio de la posguerra. Mediante diversos ejemplos, los conferenciantes mostraron algunos de estos estereotipos, como la *femme fatale*, la mujer pasiva, sometida, o la mujer sensual.

Marta López presentó a continuación un interesante estudio del tratamiento del inmigrante, y en concreto de la mujer, en la prensa española escrita. En ésta, el inmigrante es presentado como el Otro frente al grupo dominante, y mediante términos de carácter peyorativo y alarmista puede verse cómo en muchas ocasiones la victimización y la sordidez poseen más importancia que la noticia en sí misma. Ejemplos prácticos ilustraron perfectamente a los asistentes de esta construcción de la identidad del extranjero por parte de la prensa.

Para finalizar la jornada, Yolanda Sánchez realizó un breve estado de la cuestión del tratamiento de la perspectiva de género en los museos madrileños, en concreto en los de contenido arqueológico. Analizando diversas exposiciones temporales y permanentes, pudimos ver cómo la tendencia se dirige hacia formas más didácticas de enseñar la Historia. No obstante, el presentismo y su problemática surgen en muchas ocasiones, a la vez que en algunas de estas exposiciones el hombre sigue mostrándose superior a la mujer y como genérico de la humanidad.

La última jornada arrancó con la exposición de María Sierra. En ella, se mostraron los miedos masculinos en el Romanticismo a través de diversas representaciones y documentos, en especial de la mujer que deseaba formar parte de la actividad política. Poco agraciada, despreocupada por su imagen e incluso relacionada con la sibila griega, la mujer política representaba un peligro para el modelo tradicional, por lo que se le atribuían toda una serie de elementos negativos para tratar de desacreditarla.

Continuando con el análisis del discurso masculino, Nerea Aresti mostró una serie de representaciones en el contexto de la crisis del 98. El profundo sentimiento de debilidad e inferioridad tras el desastre gestó multitud de imágenes en las que se mostraba la masculinidad española, herida por la derrota. El salvajismo, el anacronismo, la intolerancia o la pasividad son algunos de los elementos que caracterizan a estos hombres en dichas representaciones, explicándose, o más bien excusándose, en las costumbres heredadas de los antepasados latinos y árabes. En contraposición a esta imagen, la mujer española era representada como serena, inmóvil, un personaje digno y antítesis del varón.

Por su parte, Teresa María Ortega expuso en su comunicación el ejemplo de un sujeto susceptible de estudio y olvidado por la investigación histórica: la mujer campesina. Teresa María Ortega fue completando, a través de fotografías, documentos o datos estadísticos provenientes de las instituciones, el discurso de un grupo social obviado y silenciado tradicionalmente, y del cual puede extraerse valiosa información, como su fuerte capacidad reivindicativa. Dar visibilidad a estas personas olvidadas es, por tanto, una misión fundamental de todo historiador.

La última de las comunicaciones, presentada por Francisco López y Andrea Pagés, trasladó el discurso de género a un ámbito muy distinto al tratado hasta el momento: el Imperio Romano de Oriente o Imperio Bizantino. La complejidad de encontrar fuentes válidas y no sesgadas para el periodo medieval es un gran obstáculo para su estudio, y en especial en el caso del discurso femenino. Por ello, debemos leer entre líneas en muchas ocasiones y estudiar en

profundidad las excepciones: la dificultad de hallar mujeres relevantes en la crónica, escrita desde el poder, no implica necesariamente que éstas no poseyeran un papel importante en la sociedad.

En la sesión de clausura de las jornadas del III Seminario Imagen y Género: Fuentes para la Historia, se procedió a la proyección y posterior debate de la película *La voz dormida*. Dicha sesión significó el cierre de una intensa semana, en la que la participación tanto de los asistentes como de los conferenciantes fue fantástica, surgiendo multitud de debates y nuevas ideas para la próxima edición.

Sin lugar a dudas, la calidad alcanzada en la edición del presente año ha logrado una cota más que relevante. La participación de profesores de diversas universidades de la geografía española, enriquecida con la de doctorandos y estudiantes, tanto de máster como de grado, configuraron un seminario de calidad, plural y atractivo para el asistente. Por ello, debemos agradecer a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid, al Departamento de Historia Contemporánea de la misma, así como a la Asociación Historia Autónoma, la organización de este seminario, que ya cuenta con tres ediciones a sus espaldas. Año tras año, ha podido observarse una clara retroalimentación, fruto del intenso debate y de la aportación de nuevas ideas por parte de los participantes. Sólo así la ilusión por encontrar y aportar nuevas perspectivas para el estudio de las identidades y los roles de género podrá seguir adelante.